GALERÍA DE ARTE NACIONAL

Puerto Cabello, 1996

RamónGrandal

Copias de trabajo

Caracas, 2000

EL OSCURO ESPLENDOR

Sin quererlo
el niño distraídamente solitario empuja
la domada furia de las cosas, olvidando
el oscuro esplendor que me ciega y él desdeña.
Eliseo Diego

La primera impresión que tenemos de la fotografía de Ramón Grandal es de sutil desconcierto: sus imágenes austeras, sobrias, rodeadas de un halo grave, no fueron compuestas para impactar los sentidos. En una sociedad de imágenes donde lo "real", como diría Jean Baudrillard, es aquello de lo cual es posible obtener una reproducción equivalente; en un mundo hiperreal, poblado por los fantasmas de la *alta definición*, donde la "realidad" es show y la vida virtualidad, la fotografía de Grandal pareciera no tener cabida. Su obra goza de una familiaridad que para el hombre de nuestro tiempo se torna enigmática, una cotidianidad donde no hay lugar para efectos, ni espectáculos. No se trata, sin embargo, de una fotografía anacrónica y menos aún nostálgica de tiempos mejores, su actualidad es la de un refinado documento que testimonia lo que el gran poeta Eliseo Diego llamó, el oscuro esplendor de la vida.

Caracas, 2002

Un sencillo ejercicio puede ayudarnos a entender el delicado ingenio que constituye la fotografía del artista. Describir qué recordamos después de haber visto su trabajo es tarea simple: un marinero en un balcón, nos da la espalda, mirando al mar; sobre una pared las sombras de ropas en un tendedero contrastan con las sombras de dos personas conversando; una mujer camina ante una pared con escritos que no se logran entender; un señor europeo muy abrigado en un autobús, etcétera. Si bien la reseña escueta de las imágenes nunca podrá alcanzar la belleza y fuerza de la obra, sí nos permite aproximarnos a la literalidad poética, nunca altisonante pero sí contundente, que las constituye. Como nos refiere el propio artista: "mis fotografías son como poemas de tres o cuatro líneas para ser leídos en voz baja a un pequeño público" [1]. Cual los tradicionales haiku japoneses, son pequeñas composiciones que nos muestran, ahora en versión fotográfica, impresiones sobre la condición humana de nuestros tiempos. En efecto, la austeridad de las composiciones de Grandal documenta, no hechos históricos, sino el devenir azaroso de las gentes en las calles: las infinitas combinaciones de lo cotidiano, su inusitada pero simple belleza.

Las relaciones que se establecen en sus composiciones, entre los seres humanos y su entorno, no son ni absurdas ni sorprendentes, tampoco pretenden, como lo hicieran los surrealistas europeos o los realistas mágicos del trópico, exaltar lo maravilloso en la realidad más banal. Cada foto capta un reducido número de ele-

Caracas, 2003

mentos, no necesariamente dispares o contrastantes, en su sencillo acontecer; se trata de postales o recordatorios de eventos que por "comunes" o "normales" forman parte del olvido; pequeños testimonios de ese milagro, siempre omitido, que definimos con la palabra cotidianidad.

El tamaño diminuto de sus fotos es el anzuelo ideal para captar nuestra atención, las fotos, para nada altisonantes, nos invitan a un diálogo silencioso y confesional. "Todo encuentro con una obra de arte significa un encuentro con nosotros mismos", como lo expresó el filósofo de la hermenéutica Hans-Georg Gadamer [2]. De tal guisa, sus fotos, funcionan como espejos que reflejan nuestros pasos, nuestras andanzas. Esta relación de intimidad es necesaria si se quiere entender los pequeños mensajes que las imágenes contienen, mensajes que no pretenden cambiar nuestras vidas, sino lograr, sólo por un instante, estremecer lo habitual.

La construcción de sus imágenes, si bien aparentemente sencilla, no es nada simple. El artista lo explica de esta manera: "hay un instante que crea y este instante, es más preciso que la preparación" [3]. Obtener el momento vivo, que reconstituya o "cree" el entorno humano, es para Grandal, como para los grandes documentalistas de la fotografía, el verdadero quid de su trabajo. Buscar el "personaje" —como los llama el artista—, conseguir el instante y lograr el encuadre, tres momentos que por distintos que parezcan, son parte de una misma acción.

Caracas, 2004

¿De dónde proviene ese aire triste y solitario de tintes oscuros, esa atmósfera melancólica que envuelve sus personajes? Hoy el artista reniega cualquier conversación sobre la técnica: "vuelvo la espalda y me voy" [4], pero quizá su matriz esté más allá de las paredes del laboratorio: en la academia, donde aprendió pintura, dibujo y grabado. ¿Serán los pinceles sombríos y las aguafuertes de Goya los remotos ancestros de sus fotografías? ¿O acaso, ese oscuro resplandor sea el que dejan las cosas y nuestras vidas, domadas por la furia de los años, al pasar?

Juan Carlos López Quintero
Mayo 2005

Notas

1. López Quintero, Juan Carlos. Entrevista con el artista realizada el 16 de marzo de 2005, archivo Cinap, GAN.
2. Gadamer, Hans-Georg. *Estética y hermenéutica*. Madrid: Tecnos, 1996, p. 55.
3. López Quintero, Juan Carlos. Entrevista citada.
4. Ídem.

Choroní, 1995

LISTA DE OBRAS

1. *La Habana*, 1975
Plata sobre gelatina
18,7 x 12,4 cm

2. *La Habana*, 1977
Plata sobre gelatina
18,7 x 12,5 cm

3. *La Habana*, 1980
Plata sobre gelatina
12,7 x 18,9 cm

4. *Cuba*, 1984
Plata sobre gelatina
12,5 x 18,6 cm

5. *La Habana*, 1985
Plata sobre gelatina
18,6 x 12,4 cm

6. *Caracas*, 1987
Plata sobre gelatina
12,7 x 18,9 cm

7. *La Habana*, 1989
Plata sobre gelatina
12,6 x 18,7 cm

8. *Suiza*, 1990
Plata sobre gelatina
12,6 x 18,8 cm

9. *Suiza*, 1990
Plata sobre gelatina
19 x 12,7 cm

10. *La Habana*, 1990
Plata sobre gelatina
18,8 x 12,5 cm

11. *Cuba*, 1991
Plata sobre gelatina
12,4 x 18,6 cm

12. *España*, 1991
Plata sobre gelatina
12,6 x 18,8 cm

13. *España*, 1991
Plata sobre gelatina
12,5 x 18,8 cm

14. *España*, 1991
Plata sobre gelatina
12,6 x 18,8 cm

15. *España*, 1991
Plata sobre gelatina
12,6 x 18,8 cm

16. *Santiago de Cuba*, 1991
Plata sobre gelatina
12,5 x 18,7 cm

17. *La Habana*, 1992
Plata sobre gelatina
12,6 x 18,9 cm

18. *La Habana*, 1992
Plata sobre gelatina
12,6 x 18,7 cm

19. *La Habana*, 1992
Plata sobre gelatina
12,6 x 18,9 cm

20. *La Habana*, 1992
Plata sobre gelatina
12,6 x 18,8 cm

21. *Mayagué*, 1995
Plata sobre gelatina
12,6 x 18,8 cm

22. *Choroní*, 1995
Plata sobre gelatina
12,7 x 18,8 cm

23. *Puerto Cabello*, 1996
Plata sobre gelatina
12,6 x 18,8 cm

24. *Venezuela n° 20*, 1996
Plata sobre gelatina
12,6 x 18,8 cm

25. *Caracas, litoral*, 1999
Plata sobre gelatina
12,5 x 18,7 cm

26. *Calabozo*, 2000
Plata sobre gelatina
12,8 x 18,9 cm

27. *Caracas*, 2000
Plata sobre gelatina
12,7 x 18,9 cm

28. *Caracas*, 2000
Plata sobre gelatina
12,6 x 18,8 cm

29. *Maracaibo*, 2001
Plata sobre gelatina
12,6 x 18,8 cm

30. *Maracaibo*, 2001
Plata sobre gelatina
12,6 x 18,7 cm

31. *Caracas*, 2001
Plata sobre gelatina
12,6 x 18,8 cm

32. *Caracas*, 2002
Plata sobre gelatina
12,7 x 18,8 cm

33. *Caracas*, 2003
Plata sobre gelatina
12,6 x 18,8 cm

34. *Caracas*, 2004
Plata sobre gelatina
18,8 x 12,6 cm

MINISTERIO DE LA CULTURA
Francisco Sesto Novás
Ministro
Héctor Soto Castellanos
Viceministro de Cultura para el Desarrollo Humano
Emma Elinor Cesín Centeno
Viceministra de Fomento de la Economía Cultural
Rosángela Yajure Santeliz
Viceministra de Identidad y Diversidad Cultural

GALERÍA DE ARTE NACIONAL
Francisco Da Antonio

Douglas Monroy
Director Ejecutivo

RAMÓN GRANDAL. COPIAS DE TRABAJO
Junio - agosto 2005

Curaduría, museografía y texto
Juan Carlos López Quintero
Coordinación editorial
Departamento de Publicaciones
Diseño gráfico
Sabrina Cabrera
Digitalización
Enphoco. Pool Photographers
Preprensa e impresión
La Galaxia
Tiraje
1.000 ejemplares
HECHO EL DEPÓSITO DE LEY
CG106200519

© Fundación Galería de Arte Nacional, Caracas, 2005
Todos los derechos reservados
Dirección: Plaza de los Museos, Los Caobos,
Caracas 1010, Venezuela.
Teléfono: 578.18.18. Fax: 578.16.61
Página web: www.gan.org.ve
Correo electrónico: gan@gan.org.ve